

Cistoscopía

La **cistoscopía** es una inspección visual del interior de la vejiga y la uretra.

La cistoscopía se realiza con un pequeño telescopio con una cámara, llamado **cistoscopio**, que sirve para observar el recubrimiento de la vejiga y la uretra. La cistoscopía puede realizarse en varios lugares, incluido el consultorio de un médico o sala de operaciones; ya sea con un medicamento tópico para el dolor (un gel adormecedor en la uretra) o con anestesia (general o sedación).

Motivos para realizar una cistoscopía

El médico puede recomendar una cistoscopía por una variedad de motivos, entre los que se incluyen sangre visible o microscópica en la orina, síntomas urinarios molestos, infecciones recurrentes en las vías urinarias, como método de vigilancia después de un cáncer de vejiga o ciertos tipos de cáncer de riñón, o como parte de una **biopsia** (de diagnóstico) o **procedimiento de destrucción tumoral** (terapéutico). Ninguna otra prueba puede evaluar con precisión el recubrimiento interno de la vejiga para evitar la cistoscopía.

Preparación para la cistoscopía

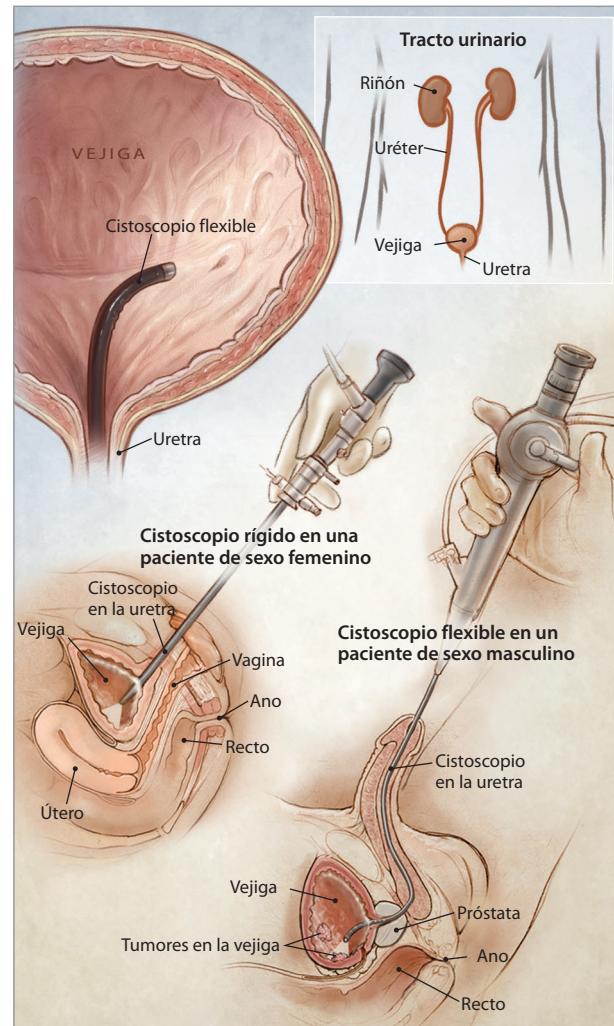
Es posible que su médico le solicite una muestra de orina para asegurarse de que no exista infección antes del procedimiento. El médico también podría recetarle una dosis de una píldora de antibiótico que deberá tomar el día del procedimiento. Si se planifica una biopsia, es posible que se necesite preparación adicional, como la interrupción de los medicamentos anticoagulantes.

Procedimiento

Para el procedimiento, el paciente se recuesta sobre la espalda o coloca los pies en estribos. Antes de comenzar, se limpia el área genital. Después, se guía el cistoscopio a través de la uretra y dentro de la vejiga. La vejiga se llena lentamente con líquido para poder visualizar mejor todo el recubrimiento. Esto se parecerá a la sensación de tener la vejiga llena; no obstante, los pacientes que están despiertos durante el procedimiento generalmente no experimentan dolor. El procedimiento generalmente finaliza a los pocos minutos, dependiendo de si existe la necesidad de realizar una biopsia u otra intervención.

Después de la cistoscopía

Algunos pacientes experimentan molestias leves, como un ardor al orinar, durante algunos días después de la cistoscopía. También es posible que la sangre le dé a la orina una coloración rosada o roja. Deberá informarle a su médico si tiene fiebre, coágulos de sangre o empeoramiento del dolor después de la cistoscopía. Es importante mantenerse bien hidratado después de este procedimiento.



Urology Care Foundation (Fundación para la Atención Urológica)
www.urologyhealth.org/urologic-conditions/cystoscopy

Para encontrar esta y otras Hojas para el paciente de JAMA, visite la colección Para pacientes en jamanetworkpatientpages.com.

Autores: Dr. Richard S. Matulewicz, MS; Dr. John O. DeLancey, MPH;
Dr. Joshua J. Meeks, PhD

Divulgaciones relacionadas con conflictos de interés: Todos los autores han completado y presentado el formulario del Comité Internacional de Editores de Revistas Médicas (International Committee of Medical Journal Editors, ICMJE) para la divulgación de posibles conflictos de intereses y no se informó ningún conflicto.

Fuente: Principios de la endoscopía (Principles of endoscopy). En: Wein AJ, Louis Kavoussi LR, Campbell MF. Campbell-Walsh Urology. Philadelphia, PA: Elsevier Saunders; 2012, cap. 8.

La Hoja para el Paciente de JAMA es un servicio público de JAMA. La información y las recomendaciones que aparecen en esta hoja son adecuadas en la mayoría de los casos, pero no reemplazan el diagnóstico médico. Para obtener información específica relacionada con su condición médica personal, JAMA le sugiere que consulte a su médico. Los médicos y otros profesionales de atención médica pueden fotocopiar esta hoja con fines no comerciales para compartirla con los pacientes. Para comprar reimpresiones en grandes cantidades, llame al 312/464-0776.